

ARQUITECTURA HISTORICISTA EN JÓDAR (1866-1931)

Rafael Casuso Quesada

La arquitectura denominada historicista se desarrolla en España entre la segunda mitad del siglo XIX y el primer tercio del XX. Estilísticamente va a suponer cierta continuidad con la tradición neo clásica vigente desde la primera mitad del siglo y de la que tenemos en Jódar un magnífico ejemplo en la portada de la Iglesia de la Asunción (1802). Durante su desarrollo, el Historicismo sólo va tener una interrupción con la aparición del Modernismo en la transición de las centurias, pero pronto retomará su esplendor con los diversos regionalismos hasta que éstos desaparezcan en la 2ª República ahogados por el Funcionalismo. Esta desaparición no será definitiva porque la recurrencia a los motivos históricos volverá a hacerse frecuente durante la época franquista.

En la base del Historicismo está la masiva utilización de motivos históricos desarrollados a lo largo del devenir arquitectónico, y cuando ese uso no se refiere a estilos determinados sino a gran variedad de ellos, el Historicismo se convierte entonces en Eclecticismo. El célebre arquitecto modernista Doménech y Montaner describe así el proceso: "...sujetemos las formas decorativas a la construcción como lo han hecho las épocas clásicas; sorprendamos en las arquitecturas orientales el porqué de su imponente magestad...; recordemos el principio de la solidez en las firmes líneas egipcias; procuremos adquirir los tesoros del gusto del templo griego; estudiemos los secretos de la grandiosidad de las distribuciones y de la construcción romana; el de la idealización de la materia en el templo cristiano y el sistema de la decoración árabe; aprendamos la gracia del dibujo del Renacimiento... Si procurar la práctica de las buenas doctrinas es ser ecléctico, nos declaramos convictos de eclecticismo".

Esta reafirmación del pasado que hace el arquitecto ecléctico contiene una fuerte dosis de conservadurismo, lo que no concuerda con el momento de progreso en el que se desarrolla: Revolución Industrial y Liberalismo. No obstante, esta falta de consonancia es sólo aparente y viene a demostrar el gusto tradicional, aferrado al pasado, de esa burguesía incipiente, aprendiz de liberal, que se abre paso a trompicones en la España de mediados de siglo. La misma burguesía que en Jódar, hacia 1849, consigue desvanecer el régimen señorial ganándole el pleito al señor de la villa, conde de Salvatierra, apropiándose de sus posesiones

territoriales, y convirtiéndole ella misma en lo que Tuñón de Lara denomina "Burguesía Agraria".

Aunque estilo conservador, el Eclecticismo define una era de progreso demográfico y económico, constatable en Jódar en los estudios del cronista Narciso Mesa. Así, entre 1801 y 1890 la población pasa de 3.500 a 5.700 habitantes y ello a pesar de las tres epidemias de cólera que asolaron la villa en 1834, 1855 y 1885, causando la primera cerca de 500 muertos. Este aumento se explica por el auge económico que toma Jodar a partir del momento en que se libera de las rígidas ataduras del régimen señorial; se dinamiza la actividad agraria y a partir del esparto y la aceituna nace una incipiente industria que mueve todo el engranaje del progreso. Diversos molinos aceiteros, fábricas de jabón, alfarerías, molinos harineros, telares de lana, seda..., pero, sobre todo, el esparto del que nos dice Joaquín Costa que alcanzó entre 1870 y 1880 un impresionante avance con la masiva exportación a Inglaterra. El desarrollo de la actividad comercial fue un apéndice más del proceso que tiene su máximo reconocimiento en 1919 cuando en rey Alfonso XIII decide elevar a la villa de Jódar al rango de ciudad y conceder a su Ayuntamiento el tratamiento de Ilustrísima, en virtud de su adhesión a la monarquía y de su desarrollo agrario, industrial y comercial.

A todo esto se llegó no sin pocos quebrantos sociales, sustentado en el exhaustivo esfuerzo de la mayoría de la población inculta y pobre. Joaquín Costa con esa visión conservadurista de cara a los intelectuales de su época, describe a los jornaleros de la villa como "raza mártir" y a su vida como "angustiosa y miserable", e incluye en-ello a los mismos niños que desde los seis años aprenden el duro oficio del esparto, soportando además las periódicas hambrunas del siglo. Habitan el Cerro de San Cristóbal en multitud de cuevas donde se concentra, hacinada, más de un tercio de la población total de Jódar, asombrándose el escritor de este método tan primitivo de vivienda, más propio de tiempos troglodíticos que de la era industrial.

No creemos, sin embargo, que la sociedad jodeña se mantuvo estancada ante el progreso económico; por el contrario el propio auge constructivo que desarrolla la burguesía en el cambio de siglo va a contribuir a crear riqueza y a dinamizar la sociedad favoreciendo, por ejemplo, la diversificación de oficios: canterías, alfarerías, transporte, albañilería, carpintería, pintura, herrería, yesería, etc. Esto traerá consigo una mejora de las condiciones de trabajo pues de todos es sabido que fueron los obreros de los sectores industrial y comercial los primeros en conseguir sustanciales progresos en un proceso que culminará con la llegada de la 2ª República (1931).

En conclusión, este gran auge constructivo lleva en sus cimientos los pilares de una fase de la Historia que supuso para Jódar su dignificación como ciudad:

libre ya de ataduras señoriales, burguesa y metida de lleno en el liberalismo modernizador "fin du siècle".

EVOLUCIÓN ESTILÍSTICA.

A.- GENERALIDADES.

De la observación y análisis de las obras propuestas se pueden deducir las siguientes:

1) Amplios límites cronológicos. La datación de la primera casa estudiada en 1866 (C/ Juan Martín 6), nos ofrece una fecha considerablemente temprana como comienzo del estilo, anterior incluso al inicio del Sexenio Revolucionario. Algo semejante ocurriría con la última (C/ Méndez Núñez 5), datada en 1931 y que puede ser considerada tardía pues se introduce ya en la 2ª República. El dato se corrobora si tenemos en cuenta que posiblemente algunas de las casas analizadas sean anteriores o posteriores a los límites previstos, en virtud de la imposibilidad de su datación objetiva.

2) Paralelismo con los movimientos estilísticos españoles. Aunque a diferente orden e intensidad, en Jódar están representados casi todos los estilos desarrollados en España durante el período estudiado:

- Neoclasicismo Tardío. El primero y más numeroso. Centrado en la segunda mitad del siglo XIX y caracterizado por el uso de motivos greco-romanos o renacentistas.

- Arquitectura del Hierro. La más escasamente representada pues se limita a añadidos ornamentales (rejas, barandas...) o a aportaciones constructivas internas (vigas de hierro) muy tardías (años veinte).

- Neomedievalismo Tardorrománticos. Escasamente representados: durante el siglo XIX en C/ Numancia 2, y durante el XX en el Colegio General Fresneda. En ambos casos el estilo recurrente es el neoárabe.

- Modernismo. El segundo en importancia, predomina en la construcción de las dos primeras décadas del siglo XX. Lo denominaremos Eclecticismo Modernista porque nunca aparece representado en su pureza, sino en combinación con algunos historicismos.

-Regionalismo. El tercer estilo más utilizado. Predomina en las construcciones de los años veinte. Como estilo "nacionalista" que sirve de pórtico

a la Exposición Universal de Sevilla de 1929, pierde fuerza en relación a la lejanía de su epicentro.

-Funcionalismo. Al igual que el Modernismo, no puede ser considerado como estilo Historicista, pero lo introducimos porque aparece esbozado en un par de ejemplos muy tardíos, precediendo a la 2ª República, y siempre mezclado con motivos históricos.

3) Transformaciones Urbanas. La Arquitectura Historicista, como símbolo de la nueva burguesía ascendente, va a modificara el panorama urbano de Jódar:

- Fase de Transición. Entre 1866 y 1875, las primeras manifestaciones arquitectónicas se limitan a intervenciones puntuales en torno a la Plaza, con clara intención de toma simbólica del corazón de la ciudad por una nueva clase que va a reconducir y retomar el protagonismo urbano, arrebatado al que hasta entonces fue dueño y señor de la villa, conde de Salvatierra (casas en la C/ Juan Martín 6 y 8, y en la C/ José Beltrán &). La intención no es la de modificar la estructura urbana existente sino la de sobreponerse a ella, actitud semejante al la de los promotores de estas primeras mansiones que no dudan en imitar pautas aristocráticas exponiendo sus escudos nobiliarios en la fachada (casa Pedro Mesa).

- Fase Renovadora. Se centra en torno a la labor edilicia de Francisco Mengibar Marín, desarrollada en dos fases: la primera entre 1875-1883 y la segunda a partir de 1884. La principal actuación consiste en potenciar un nuevo eje urbano en torno a la calle del Santo Cristo y el Barrio del Ejido para lo cual se llevan a cabo las siguientes obras: alumbramiento de aguas, intento de creación de un hospital en terrenos de la Iglesia y de un Mercado de Abastos, así como la ampliación y regularización de la calle Santo Cristo con la compra de terrenos al canónigo domingo Arroquia y a Pedro Mesa. Esta actuación supone un claro desplazamiento del centro urbano y queda corroborada en 1880 con dos grandes obras promovidas por el canónigo: la reforma de la Ermita y su casa particular.

La segunda se centra en la Carrera de San Marcos (actual C/ Juan Martín) y Barrio de Andaraje, con la destrucción del viejo cementerio que había quedado obsoleto tras las epidemias de cólera (la última en 1885). Se sanea la zona y se dignifica con algunas construcciones historicistas, aunque sin afectar al irregular trazado de la calle. En 1893, como contrapartida, se inaugura el nuevo cementerio fuera de la ciudad y alejado de ella.

La tercera intervención se da en el otro extremo de la ciudad, al final de la calle General Fresneda que queda así regularizada: el Paseo Boulevard, no pensado aún como eje articulador de la red urbana sino más bien como bello

pórtico arbolado de entrada a la ciudad. En este eje se situarán, además, el Teatro, promovido por el canónigo Domingo Arroquia, y la Plaza de toros, articulando un centro recreativo que refleja la vitalidad socio-económica de Jódar a finales del siglo XIX.

Esta rica labor edilicia se completó en 1881 con el cambio de nombre del callejero propuesto por el político republicano Luis Blanco Latorre, cronista local. Se eliminan todos aquellos con resonancias clericales (por ejemplo, C/ Prior y Cura se sustituyen por C/ Numancia) en una actitud que demuestra que la burguesía progresista, tras los iniciales titubeos, estaba decidida a transformar la ciudad.

- Fase ampliadora. Ya en el siglo XX, durante la década de los años veinte, se inicia un proceso de ampliación real de la red urbana en torno al eje recreativo del Paseo: el aumento demográfico y la mejora de la calidad de vida de una población que ya no se conformaba con excavarse una cueva en el Cerro de San Cristóbal, lo justifican. Esta ampliación se dignificará con la construcción en la zona de las últimas grandes mansiones historicistas: la burguesía decide abandonar el centro urbano y reivindicar el extrarradio (casas en C/ Méndez Núñez 5 y Domingo Arroquia 2 y 18).

4) Importancia de las Artes Decorativas. Al ser el Historicismo un estilo que recrea las fachadas como símbolo del elevado status de los dueños de la casa, se explica la importancia dada a las molduras de yeso, rejas, ventanas, motivos cerámicos y artísticos puestas, o sea, a todo aquello que configura las denominadas artes decorativas.

Por el auge constructivo de la ciudad es de suponer la existencia en ella de importantes maestros artesanos, especialmente los carpinteros, que nos han legado una impresionante colección de puertas de los más diversos estilos, desde el clasicismo al modernismo. Entre ellos es destacable la figura de Miguel Mengibar que desarrolla su labor en las primeras décadas del siglo (casas en C/ Domingo Arroquia 2 y 18).

Respecto a las obras de herrería es de suponer que éstas fueran importadas, aunque el censo de 1833 hace referencia a la existencia en la ciudad de una herrería regentada por Ambrosio del Jesús Llorente. Igual sucedería con las labores cerámicas dada la cercanía de importantes centros productores como Úbeda, Bailén y Andújar, aunque en Jódar había algunas tejedorías.

5) Diseño de Interiores. Suele ser común a todas las construcciones: un zaguán de entrada realizado con algunos peldaños, zócalos de cerámica y artísticas

rejas (los motivos decorativos más frecuentes cuanto más tardía la obra). El interior se articula en base a la escalera que nos ofrece gran cantidad de posibilidades: de caracol (C/ Méndez Núñez 5), imperial (C/ Domingo Arroquia 2) o de ida y vuelta (Plaza de España 10). El patio, contrariamente a lo que es común en esta arquitectura, no es una pieza frecuente y si existe, más bien se entiende como corral o jardín al fondo de la casa (C/ José Beltrán 9); sólo encontramos una función distribuidora de interiores en el magnífico patio de la casa del Canónigo (C/ Numancia 2).

Las habitaciones suelen ser regulares, amplias y de altos techos; curvadas en algunas obras modernistas. En la década de los años veinte se decoran profusamente con estucos y pinturas que recrean suntuosísimos ambientes tipo "belle époque" (Plaza de España 10 o C/Méndez Núñez 5).

Técnicamente se construye en mampostería, piedra, ladrillo y madera, aunque al final observamos la utilización de vigas metálicas. Como constructores sólo se encuentra catalogado José M^a Mesa Herrera, aunque sin poder relacionarlo con obras concretas. También sabemos que intervino en la ciudad el arquitecto provincial Justino Flores, autor de la Diputación de Jaén, diseñando el cementerio, pero no hay más datos. No obstante, la mayoría de las obras es normal atribuirles a maestros de obras, así era común en la época.

B.- ESTILOS.

La clasificación estilística está realizada en base a un estudio comparativo de las edificaciones y tomando como punto de partida algunos datos cronológicos comprobados; los demás son sólo aproximativos.

1) ECLECTICISMO CLASICISTA.

Sus construcciones, las más abundantes, están datadas entre 1866 y 1914 y se disponen urbanísticamente en torno al centro urbano, desde la calle Juan Martín hasta la Ermita del Santo Cristo. Se caracteriza por la utilización predominante de motivos clásicos en la fachada: pilastras acanaladas; triglifos, metopas, grutescos, conchas, rosetas, palmetas, etc... el grupo de puertas que corresponde a este estilo se caracteriza por la ordenación geométrica de sus elementos y el diseño de los balcones es simple, de barrotes de hierro aunque con algunos añadidos florales al final del período. Los ejemplos son:

-C/ Juan Martín 6 (1866). La distribución de los vanos se articula en base a 4 pilastras monumentales que ocupan los dos últimos pisos; estas son toscanas

y acanaladas y soportan un ficticio entablamento de triglifos y metopas con rosetas dentro. En la cornisa se dispone un alineamiento de palmetas. Todo el conjunto está encajado.

-C/ **Colón 2**. Básicamente semejante a la primera

-C/ **Juan de Mata Carriazo 1**. Su originalidad reside en la curvatura de la esquina en la que se dispone, además, una pilastra. Los vanos aparecen reseñados con molduras. Pésima restauración a base de pintura plástica.

-C/ **Juan Martín 8**. Las pilastras se disponen aquí sólo en los extremos de la fachada; poseen acanaladura muy ancha, original capitel floral y van sobre podium. A destacar también la presencia de frontones triangulares sobre los vanos de la planta principal: se disponen sobre ménsulas y encierran relieves de conchas flanqueadas por ramajes.

-C/ **José Beltrán 6**. (1875). Mandada construir por Pedro Mesa cuyas iniciales y escudo familiar se sitúan en torno al balcón central. Las pilastras dejan de ser monumentales y se disponen según pisos: la del primero es lisa y con capitel corintio; la del segundo más bien parece un pedestal que soporta un jarrón. Las barandas, dentro de su geometrismo, se van haciendo más decorativas y la puerta introduce ya motivos florales y animalísticos, destacando la presencia de extraños híbridos marinos que curiosamente vuelven a repetirse entre las ménsulas de la cornisa. Mal estado de conservación.

-C/ **Lope de Vega 14**. Casa menor, posee inventivas pilastras con fuste de picos; al no estar encajadas destacan respecto a la fachada.

-C/ **Numancia 2**. (1880). Mandada construir por el Canónigo Domingo Arroquia, su estructura difiere sustancialmente de todas las vistas con anterioridad: la fachada alterna ladrillo y piedra y no posee ningún motivo clasicista; el patio, abierto mediante reja a la calle del Santo Cristo, tiene motivos orientalizantes (arcos de herradura y polilobulados), que son típicos en España durante la restauración alfonsina, pero extraordinariamente excepcionales en Jódar. Sólo el porche, de arcos escarzos sobre columnas toscanas, recuerda el clasicismo. Las barandas de los balcones son ya bastante decorativas.

-C/ **José Beltrán (frente a Mercado)**. De fachada y diseño de balcones parecidos a la casa anterior, se caracteriza por la presencia en el último piso de una terraza cubierta que recuerda a los secaderos de algunas construcciones granadinas.

-**Obras Públicas de fin de siglo**. Aunque apoyadas por el alcalde Francisco Mengibar, algunas de ellas están promovidas por el canónigo Domingo Arroquia, prohombre de la localidad en aquella época. Es el caso de la reforma de la **Ermita del Santo Cristo** (1880), hoy día muy modificada, y la construcción de un **Teatro** junto al Paseo, víctima que fue de la vil picota. Por esas fechas y completando

cierto eje recreativo en torno al Paseo, se construye la **Plaza de Toros** que sólo conserva de su construcción original el muro exterior de mampostería y los toriles.

La última gran obra es la que se desarrolla entre 1892 y 1894 con el **Cementerio Nuevo**: proyectado por el arquitecto provincial Justino Flores y en el que destaca su ermita. Esta posee una estructura simple con una nave cubierta por bóveda de cañón con lunetos; su fachada de sillería irregular, excepto en esquinas y vanos, y se cubre con tejado a dos aguas y pequeña espadaña coronada por frontón clásico. La adopción del clasicismo en su vertiente barroca para las construcciones de este estilo y sí, por el contrario, destaca la presencia de la gran obra barroca que es la iglesia de la Asunción.

El siglo XX se abre en la villa con la introducción del estilo modernista, pero aún nos encontraremos con dos claros ejemplares del eclecticismo clasicista:

-**C/ General Fresneda 46** (1906). Repite el tradicional esquema de pilastras monumentales y motivos de conchas flanqueadas por ramajes sobre los vanos de la planta principal. Puerta de diseño geométrico con las iniciales U J.

-**C/ José Beltrán** (1914). De esquema semejante, aunque los relieves florales de los vanos tienen ya cierto aire modernista. Destaca el gran jardín a sus espaldas, abierto a la casa por grandes cristalerías y sobrealzado como si fuera un mirador. Estos jardines eran bastante comunes dentro de las casas de las más ricas familias, pero con el paso del tiempo fueron desapareciendo como ocurrió con la calle José Beltrán (1881).

2) ECLECTICISMO MODERNISTA.

Desarrollado en las dos primeras décadas del siglo en torno al eje que forman las calles Juan Martín y General Fresneda. Constructivamente se caracteriza por la curvatura de estructuras así como por enriquecimiento decorativo de la fachada a base de motivos naturalistas, figurativos o geométricos; el recurso al clasicismo, no obstante, permanece. En artes decorativas destaca el desarrollo de originales, composiciones de cancelas (C/ Juan Martín 20), puertas (C/ General Fresneda 33) o tiradores (C/ Juan Martín 10). Nos encontramos los siguientes ejemplos:

- **C/ Juan Martín 12**. El clasicismo sigue presente en el uso de frontones partidos, pero aparecen ya elementos novedosos: almohadillado corrido que aviva gráficamente la pared, balaustres decorativos en piedra y un caprichoso diseño de

los postigos de las ventanas subrayando líneas oblicuas. Pésimo estado de conservación con el mirador central derruido.

-C/ **Juan Martín 62**. Casa del Conde de Selvaflorida quien , arruinado, la vendió al médico Juan Martín para más tarde, en los años veinte, convertirse en Colegio de S. José, primero de la villa en que se impartió enseñanza secundaria. Alterna los motivos clásicos de la planta principal (cartelas sobre ménsulas y con pináculos) con el diseño radicalmente modernista del piso alto (relieves de juguetonas líneas curvas que enmarcan a dos enamorados besándose entre flores). La planta baja repite el almohadillado corrido del anterior ejemplo y la puerta posee un caprichoso diseño geométrico con dos coronas condales. Muy deteriorada.

-C/ **Juan Martín 59**. Casa menor, interesa por la original pintura de su fachada simulando un panel de abejas.

-C/ **Juan Martín 22**. Novedoso diseño de balcones que se curvan en la última planta con balaustres o que se decoran formando complicadas naturalezas geométricas o sutilísimas damas envueltas en ramajes en la planta principal. El referente clásico se olvida generalizándose el almohadillado a lo largo de la fachada y utilizándose extrañas molduras. Planta baja ocupada por un Banco sin respeto estético al conjunto.

-C/ **Sagunto 1** (1917). Curvatura radical de la esquina subrayada por un gran balcón en la primera planta: molduras modernistas alrededor de los vanos y curiosos balcones en la planta baja, abiertos a la calle por caprichosas barandas de piedra, motivo muy original de Jódar y utilizado con frecuencia en las construcciones modernistas.

-C/ **General Fresneda 51**. Balcones en la planta baja de igual diseño espigado que en la casa anterior lo que nos hace pensar en semejante autor y cercana fecha. Planteamiento modernista del balcón central que tornea entrecurvadamente la baranda y de los vanos que poseen originales molduras. Recuperación de motivos clasicistas en el uso de una franja corrida que alterna medallones y bolas semicirculares. Pésima restauración, con zócalo de cemento y fachada de ladrillo amarillo visto.

-C/ **Lope de Vega 5** y C/ **General Fresneda 68**. Casas semejantes. Se caracterizan por una audaz disposición de los vanos de clara intención modernista, al igual que el almohadillado corrido o el caprichoso entrecurvamiento de los balcones de piedra, con balaustradas y bolas. También poseen el balcón abierto en la primera planta. A destacar la puerta del zaguán de la primera casa con un original diseño modernista.

-**C/ General Fresneda 30**. Zócalo gaudiano realizado con trozos de cerámica de colores, aunque sin confirmar su carácter original o añadido con posterioridad.

3) *ECCLECTICISMO REGIONALISTA*.

Se desarrolla en las década de los años veinte en torno al centro de la ciudad y en edificios muy representativos. Creado en la Sevilla que prepara la Exposición Universal de 1929, reivindica el Renacimiento y el Barroco como grandes estilos andaluces y el uso del ladrillo como técnica constructiva básica. También será característico en él el uso de la cerámica vidriada. Los ejemplares son:

- **Ayuntamiento** (1926). Remodelado en tiempos del alcalde Antonio Herrera Mengíbar sobre el solar que un siglo antes había sido adquirido al Marqués de Jódar. A destacar la destreza en el uso del ladrillo conformando columnas salomónicas, así como la galería de arcos de medio punto cuyas enjutas encierran bolas de cerámica vidriada características del Renacimiento ubetense. En la planta baja se disponen artísticas rejas ocupando toda la altura del balcón, motivo propio de los palacios barrocos y muy utilizado en otras construcciones regionalistas de la provincia (Andujar).

- **Plaza de España 10** (1928). Edificio de la Cámara Agraria. El uso del ladrillo para enmarcar los vanos se alterna con la piedra sistema bien parecido al utilizado por dicha época en Jaén (fachada del cine Darymelia, 1927). Los motivos historicistas se limitan a un conjunto de medallones en la planta principal y a algunos relieves florales en la primera. Es de reseñar la suntuosísima decoración interior a base de pinturas estilo "belle époque" y de artesonados ficticios de yeso, incluyendo una pequeña capilla y una chimenea francesa. Hay que destacar también su original técnica constructiva utilizando railes del tren como vigas; no en vano, en su época sirvió también como Despacho Central de RENFE. Pésimo estado de conservación.

- **Colegio Público "General Fresneda"** (1929). Obedece al impulso de las Obras Públicas en época de la Dictadura de Primo de Rivera. Se compone de dos alas unidas por otra transversal que se abre a un jardín exterior por medio de un porche. Técnicamente utiliza sillería irregular para el muro y el ladrillo para cornisa y vanos, siendo arcos de herradura los de la segunda planta. Esta referencia oriental no debe encuadrarse tanto en el regionalismo como en el neomudejarismo dado que el proyecto viene de Madrid, centro difusor de dicho estilo.

-C/ **Juan Martín 61** (¿1929?). La más "folklorica de las casas regionalistas por el uso masivo de la cerámica vidriada verdiblanca en paneles y tejadillos, así como por la combinación de cal blanca-amarilla en la fachada. Recuerdo modernista en el almohadillado corrido de la planta baja. Puerta en las iniciales RC / MO.

4) *ECCLECTICISMO TARDÍO.*

Se desarrolla entre 1928 y 1931 en obras situadas en el extrarradio, fundamentalmente en torno al Paseo. Se caracteriza por ser un compendio de todos los estilos utilizados en la ciudad hasta entonces: clasicismo, modernismo, regionalismo, neorabismo, etc. Parece como si los últimos ejemplares historicistas quisieran resumir todo su esplendor a modo de "canto de cisne" ante la llegada de una nueva era, la 2ª República, que por cambiar iba a hacerlo hasta con la arquitectura, introduciendo el Funcionalismo. Otra característica sería la composición de interiores suntuosísimos reflejo de una clase acomodada y de un estilo que, aunque revolucionario cuando surgió en pleno siglo XX, se había convertido en caduco. Veamos los siguientes ejemplos:

- C/ **Juan Martín 10** (¿1929?). Utiliza el almohadillado corrido típicamente modernista aunque rehundido con cerámica vidriada a la manera regionalista. En la cornisa encontramos ménsulas y tacos clásicos. El asidero de la puerta del zaguán tiene un audaz diseño modernista.

- C/ **Domingo Arroquia 2** (¿1929?). Mandada construir por Antonio Serrano, combina en su fachada motivos modernistas (curvatura de la esquina, molduras decorativas y balaustres) y clasicistas (pilastras de los vanos). Una elegante puerta de Miguel Mengibar da acceso al interior que posee una suntuosa escalera imperial, originalmente realizada su baranda con soportes de alabastro iluminados por dentro. En el rellano, una cristalera modernista daba acceso a un jardín con cenadores y fuentes (hoy garaje), y del que sólo se conserva un mirador de madera de resonancias hindúes. Zócalos de cerámica trianera se distribuyen por el interior en el que destaca el comedor, que posee una galería de arcos de herradura, y la solería, que simula trabajos de mosaico. La mansión poseía una capilla aneja y la llamada "suite del Obispo" al parecer con grifería de oro. Anecdóticamente decir que fue la primera casa de Jódar en contar con frigorífico, para mayor asombro, aún, de la población. Actualmente está en peligro de demolición.

- C/ **Domingo Arroquia 18.** La curvatura de vanos y fachada unida a la simplicidad de su estructura nos recuerda algunos ejemplos del secesionismo

austríaco o incluso, levemente, algún prefuncionalismo por su limpieza estructural. Jardín exterior y puerta y escalera de Miguel Mengibar.

- **Cine (C/ Juan Mata Carriazo)** (1929). Ligado constructivamente a la casa regionalista de la Plaza de España, es ligeramente posterior y estilísticamente diferente: a pesar del referente clásico de su gran obra pública del período, está ligada al auge constructivo de locales cinematográficos en España durante la década de los años veinte y la 2ª República. El interior está bastante reformado.

- **C/ Méndez Núñez 5** (1931). Frente a las innovaciones estilísticas de las dos últimas obras, ésta reivindica el eclecticismo tradicional: modernista en el uso de balaustres y almohadillado decorativo, regionalista el ladrillo y clasicista en las pilastras corintias y los pináculos de la cornisa. Interiormente destaca una suntuosísima decoración estilo "belle époque" que recrea pinturas, falsos artesonados e incluso "chinoisseries", todo articulado en torno a una bella escalera de caracol de resabio modernista. Técnicamente está realizada con cemento y vigas de hierro, reflejo de cierta modernidad.

No quisiera acabar este estudio arquitectónico sin hacer una llamada a todos los organismos e instituciones políticas y culturales de la provincia para que de una vez por todas la defensa del Patrimonio Histórico-Artístico alcance también a las ricas manifestaciones de los siglos XIX y XX. ¡Que la modernidad deje de ser sinónimo de escaso valor cultural!

Igualmente quiero agradecer la colaboración de Salustiano Sánchez Lanzas así como la de los alumnos del COU-Arte de I.B. "Juan López Morillas", curso 88-89, pues este estudio fue inicialmente pensado como trabajo de investigación docente.

BIBLIOGRAFÍA.

ALCALÁ MORENO, I.: "Desarrollo urbanístico de Jódar hasta nuestros días". *Rev. Galduria*, nº 293-294. Octubre 1984. Jódar.

CASUSO QUESADA, R.: *José Corbella Pené y la arquitectura contemporánea en Andújar*. Ed. Instituto de Estudios Jiennenses. Jaén, 1986.

CASUSO QUESADA, R.: *Arquitectura Contemporánea en Andújar (1920-1950)*. Inédito. Memoria de Licenciatura.

COSTA, Joaquín: "Las cuevas de Jódar a finales del siglo XIX". *Rev. Saudar*, nº 3, 5, 6. Jódar 1987-88.

CHECA OLMOS, F.: El esparto en Jódar. Una aproximación socio-económica-cultural. *Rev. Saudar*, nº 3, 5,6. Jódar 1987-88.

MESA, Narciso: "Los nombres antiguos de las calles de nuestra ciudad". *Rev. Galduria*, nº 67-68. Jódar 1975-76.

MESA, Narciso: "Efemérides de la villa de Jódar. La epidemia de cólera de 1834". *Rev. Galduria*. nº 76, 77, 78 y 79. Jódar 1975-77.

MESA, Narciso: "La villa de Jódar en el siglo XIX. Proclamación de la mayoría de edad de Isabel II". *Rev. Galduria*, nº 30. Jódar 1973.

MESA, Narciso: "El barrio de Andarax o Andarajc". *Rev. Galduria*, nº 89. Jódar 1976.

MESA, Narciso: "La población de la villa de Jódar a comienzos del siglo XIX". *Rev. Galduria*, nº 219-210. Jódar 1981.

VARIOS: "Revolución Burguesa, oligarquía y constitucionalismo (1834-1932)". *Historia de España*, vol. VIII. Ed. Labor. Barcelona 1981.

VARIOS: "Del Neoclasicismo al Modernismo". *Historia del Arte Hispánico*, vol V. Ed. Alhambra. Madrid 1979.

VARIOS: "El siglo XX". *Historia del Arte Hispánico*. vol. VI. Ed. Alhambra. Madrid 1979.